

NARRATIVAS ALREDEDOR DE LA CUERPA Y LA SEXUALIDAD DE LAS MUJERES EN LA TIERRA DEL SOL/COLOMBIA

NARRATIVES AROUND THE BODY AND SEXUALITY
OF WOMEN IN THE LAND OF THE SUN/COLOMBIA

NARRATIVAS EM TORNO DO CORPO E SEXUALIDADE
DE MULHERES NA TERRA DO SOL/COLOMBIA

Angie Lizeth González Marulanda¹

angie.gonzalezmarulanda@gmail.com

Colectiva Mujeres Suacha

Camila Andrea Carrillo Jiménez²

camilacarrillo9404@gmail.com

Colectiva Mujeres Suacha

Leidy Laura Israel Palacio³

lalisarual90@gmail.com

Colectiva Mujeres Suacha

-
- 1 Feminista popular, activista e investigadora. Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo - Uniminuto. Integrante de la Colectiva Mujeres Suacha.
 - 2 Trabajadora social, directora de la Corporación Semillas de la Tierra del Sol (SETIS), organización socioambiental. Cofundadora de 'Manzanita de Tierra', proyecto de educación menstrual, alternativas ecológicas y ginecología natural. Integrante de la Colectiva Mujeres Suacha.
 - 3 Licenciada en Humanidades y Lengua castellana de la Universidad La Gran Colombia. Docente del municipio de Suacha desde hace 12 años, integrante del colectivo cultural y literario Seminaré, feminista popular e Integrante de la Colectiva Mujeres Suacha.

Importancia y contextualización del territorio suachuno

El municipio de Suacha,⁴ Cundinamarca, se encuentra sobre la cordillera Oriental, al suroriente de Bogotá —Capital de Colombia—. Limita al sur con Sibate y Pasca, al norte con los municipios de Bojacá y Mosquera, al este con Bogotá y al oeste con Granada y San Antonio del Tequendama. Cuenta con una extensión total de 184,45 km², de los cuales 165,45 km² corresponden al área rural y 19 km² al área urbana. El clima presenta una temperatura promedio de 11,5° C (temperatura máxima 23° C y mínima de 8° C). Se resalta su amplio potencial a nivel ambiental, cultural y arqueológico. Los objetos, lugares y vestigios que se conservan en Suacha nos permiten tener un imaginario de lo que pudieron ser las formas de vida de los pueblos originarios Mhuysqas, su lengua, sistemas culturales, espiritualidades no antropocéntricas y costumbres cotidianas. Ahora bien, Suacha se debate entre el intento por conservar su patrimonio cultural y natural.

A finales del siglo XX Suacha se convierte en un municipio albergue dado que su ubicación es estratégica en sentido de la cercanía que mantiene con la capital del país, el conflicto armado y el abandono estatal que ha mantenido Colombia a lo largo y ancho del tiempo, llevó a que muchas personas fuesen despojadas de sus tierras y llegaran así a habitar en el municipio, uno de los que más desplazados forzados ha recibido en el territorio nacional. Todo ello, configura un panorama difícil, sumado a los fenómenos de crecimiento demográfico y en paralelo el crecimiento de la ciudad, la ampliación de la frontera agrícola, la sobreposición de enclaves mineros e industriales en el municipio, que no se han acompañado de un proceso de justicia social y ecológica ni de un ordenamiento territorial que pueda coexistir con la naturaleza y otras formas de vida, a la vez que dignifique la condición humana.

En este sentido, Suacha es un municipio atravesado por múltiples elementos que marcan realidades complejas en términos de luchas populares, procesos de defensa y conservación ambiental, generación de memoria colectiva y posibilidades de gozar de calidad de vida y bienestar. Esta contextualización primera, en definitiva, resulta importante para situar por lo menos desde el lenguaje el territorio donde habitamos, una apuesta colectiva que busca hacer memoria.

Con todo esto, Suacha termina siendo un territorio de resiliencia desde todas las dimensiones de desarrollo humano. Es un escenario de pluralidad paisajística que evidencia todo lo narrado, Suacha es la montaña habitada por casas improvisadas de latas y cartón, pero también es la montaña explotada por la minería, es la montaña llena de arte rupestre, es

4 Los pueblos originarios mhuysqas habitan el altiplano Cundiboyacense. *Suacha* en idioma muysccubun significa 'varón del sol': Sua, 'sol' y Cha, 'varón'. La tierra del Dios del Sol. Aunque se le llama *soacha* a partir de una imposición colonial, emplearemos la palabra con *u*, a fin de resignificar la memoria e identidad del municipio.

la Suacha construida sobre humedales, es la Suacha rural y urbana que gesta y convoca a las diferentes clases sociales a pensarse procesos populares que subsanen la ausencia y el abandono del Estado, pero también es el escenario que nos convoca como mujeres a pensar nuestro rol y necesidades. De ahí que la Colectiva Mujeres Suacha se teje como una propuesta que reivindica los saberes ancestrales y el acompañamiento de mujeres en condición de vulnerabilidad desde una mirada ecofeminista, pero que también defiende los derechos sexuales, los derechos reproductivos, y no reproductivos, así como el embarazo no deseado, buscando aportar en la investigación, comunicación y producción de conocimiento.

¿Cómo empezamos a problematizar-nos la cuerpo?

Foto 1.

Conmemoración 25N, Juntanza Sur, 2019



En resonancia con lo andino y la fuerza espiritual del territorio suachuno, específicamente en el humedal Neuta; se creó el *Círculo de Mujeres / Tejedoras de Vida*. Proceso que se hila, calienta y nutre a partir de una mirada decolonial, y que se desarrolla desde 2014, como experiencia de organización donde participan mujeres de todas las edades, que hacen parte de la comunidad que colinda de manera directa e indirecta con el ecosistema de humedal. El *Círculo de Mujeres / Tejedoras de Vida* perseguía el despertar y compartir de la fuerza de las mujeres del sur, en profundo arraigo con la tierra. Entre algunas de las estrategias desarrolladas se encuentra el crear, construir e incidir políticamente desde el trabajo de las chagras y la soberanía alimentaria, el uso de copas menstruales y la siembra de la luna, el

estudio e implementación de formas naturales de anticoncepción, la preparación de chicha de maíz como medio de encuentro, diálogo y sororidad. El compartir de la palabra del existir femenino desde el círculo, hila relaciones más armónicas y justas con la naturaleza, es decir, con la cuerpa como primer territorio y el cuerpo del territorio como símbolo de resiliencia y transición, el humedal como espacio que se habita y apropia.

Desde 2016 como integrantes del Círculo de Mujeres participamos activamente en la organización, encuentros y actividades en torno a la conmemoración de fechas importantes para los movimientos y luchas feministas, como el 8 de marzo, Día de la Mujer Trabajadora, y el 25 de noviembre, Día Internacional de la No Violencia Contra de las Mujeres. Para 2018 propusimos construir en el municipio de Suacha un movimiento de mujeres y disidencias de género que articulara liderazgos y procesos en lo amplio. Sin embargo, ese primer intento fue fallido por diversas razones aunadas al reto organizativo. En tanto, como nos reconocían en el municipio como parte del Movimiento de Mujeres Suacha, decidimos para 2018 cambiarnos el nombre a Colectiva Mujeres Suacha.

Foto 2.

Marcha de antorchas en Suacha, 8M. 2019



Cabe mencionar que la *Colectiva* venía promoviendo desde finales de 2016 actividades y convocatorias en fechas conmemorativas a través de redes sociales, vimos que los medios digitales como WhatsApp tenían capacidad de convocatoria. A modo de ejemplo, para marzo de 2019 se impulsó el *hashtag* #YoSoyGuaricha⁵ en Facebook, invitando a las mujeres del

5 Guaricha significa 'mujer guerrera' en idioma muyscubun.

municipio a subir una frase y fotografía junto al hashtag que reivindicara nuestro lugar de enunciación desde el territorio.

Foto 3 Flyer conmemoración 8M Suacha, 2019



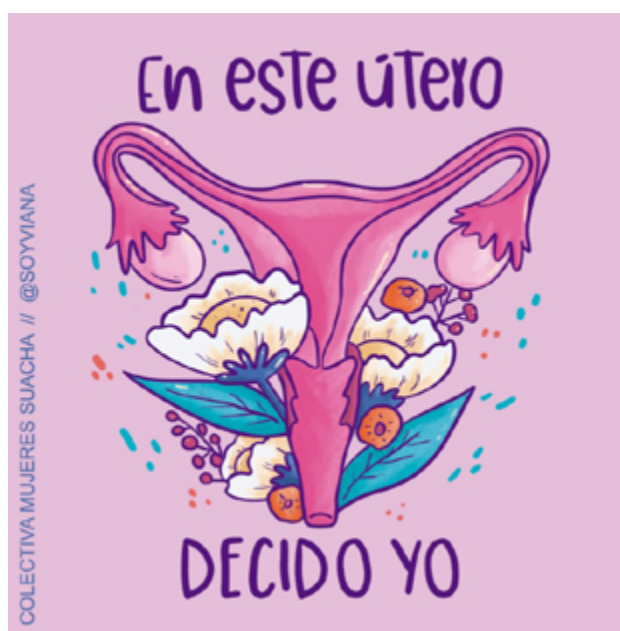
La marcha de antorchas se transmitió por un medio de comunicación local IC Radio Soacha Iniciativa Ciudadana,⁶ fue la primera vez que se tuvo cubrimiento por un medio informativo que fue repostado y compartido por las redes sociales personales de habitantes del municipio de Suacha. Este hecho permitió que la asistencia y el acompañamiento a las movilizaciones de ahí en adelante fuera ese hinar de las jaurías femeninas, que las mujeres pudieran reconocerse en un mismo territorio y que se empezara a compartir la militancia y el trabajo en torno al feminismo. En este ejercicio y junto con los diálogos que se comienzan a gestar en con el trabajo que ya se venía desarrollando en el municipio, la Colectiva Mujeres Suacha se encuentra con que la sexualidad de las mujeres sigue siendo un tema de suma importancia, pero se hace necesario empezar a comunicarlo y lograr incidir desde una apuesta que aporte a la transformación de la vida de las mujeres desde una perspectiva holística.

En este punto observamos que las redes sociales y los medios de comunicación local desempeñaron un rol fundamental, porque van ser esas apuestas de comunicación popular y alternativa, por donde se comienzan a exponer las piezas informativas, pedagógicas y de difusión en torno al reconocimiento de la cuerpo como el primer territorio que habitamos y la invitación a participar en las actividades y eventos que se gestaban.

6 Nota en periódico local y red social Facebook: Soacha Iniciativa Ciudadana con las Mujeres Suachunas en el Carnaval de Antorchas <https://web.facebook.com/SoachaICRadio/videos/309812896343905>

Foto 4.

Ilustración Colectiva Mujeres Suacha, 2020



Continuando, en 2020 la Colectiva Mujeres Suacha resultó elegida como ganadora en la convocatoria «Mujeres jóvenes defendiendo los derechos sexuales y reproductivos» que desarrolló Fondo Lunaria Mujer. El proyecto de investigación *Cuerpas, derechos y SeXuaLidad en la Tierra del Sol* buscó identificar las representaciones sociales acerca del cuerpo, la salud y la sexualidad, incluyendo el tema del embarazo no deseado en mujeres jóvenes entre los 14 y los 35 años de edad en contextos rurales y urbanos del municipio de Soacha, Cundinamarca, a fin de promover la primera campaña de comunicación alternativa y popular por el derecho a la salud, el autocuidado, el ejercicio pleno de la sexualidad y la autonomía.

En rigor, al ser la educación sexual incipiente en Suacha, los procesos liderados por mujeres, colectivas y organizaciones feministas del territorio tienen especial relevancia en la construcción de conocimientos y prácticas sobre múltiples dimensiones de la sexualidad, así como en el ejercicio de los derechos. Espacios como estos han logrado crear sentidos, horizontes y prácticas desde la complementariedad que movilizan la educación sexual, los vínculos afectivos, emociones, sanación de memorias, espiritualidades no androcéntricas y reflexiones que permiten florecer en lo individual/colectivo.

Resignificando la cuerpo en tiempos de pandemia

El mismo mes que la Colectiva resulta ganadora del proyecto *Cuerpas, derechos y Se-Xua-Lidad en la Tierra del Sol* se presenta la emergencia sanitaria mundial a causa de la pandemia, lo que

nos lleva a replantear la metodología del proyecto teniendo en cuenta los medios tecnológicos y cómo pedagogizar las categorías centrales del proyecto: *cuerpa, salud y sexualidad*. Si bien la educación ya era precaria en el municipio de Soacha, durante la cuarentena y el contexto de pandemia que se vivió en el año 2020, observamos con gran preocupación la falta de accesibilidad, asequibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad del derecho a la educación en zonas urbanas y rurales. Hubo deserción y dificultades en la educación. El acercamiento en los escenarios educativos nos permitió comprender la transgresión estructural del derecho a la educación, y en esta misma línea, la poca educación sexual.

Por lo tanto, este proyecto se planteó como un ejercicio que permitiera conocer, compartir y seguir tejiendo lazos de comunicación y apañe con las mujeres Suachunas, y que en la misma medida ampliará los panoramas en términos de investigación alrededor de la cuerpa de las mujeres. La investigación tuvo cinco momentos clave:

Formulación de la ruta de investigación	Consulta de antecedentes, construcción de contenidos sobre las categorías de análisis y las herramientas de investigación, que orientaron la recolección de información, datos y narrativas en torno a la sexualidad, el embarazo no deseado, los derechos reproductivos, la salud, la cuerpa y la autonomía de las mujeres del municipio de Suacha.
Ejecución de la ruta de investigación	<p>Aplicación y puesta en marcha de las estrategias de investigación para la recolección de la información con instituciones educativas, y comunidad del área rural y urbana del municipio de Suacha:</p> <p>Cuatro (4) Actividades pedagógicas sobre cuerpo, salud y sexualidad; y aplicación de encuesta con estudiantes de instituciones educativas.</p> <p>Actividades Pedagógicas con Instituciones Educativas. Vía Zoom y Meet durante los meses de setiembre y octubre de 2020.</p> <p>Una actividad pedagógica y aplicación de encuesta con mujeres rurales de la Vereda el Charquito y la Vereda Alto de la Cruz en el Salón Comunal del Corregimiento II.</p> <p>Un diálogo de saberes con mujeres jóvenes en el Humedal Neuta (Comuna 2, zona urbana).</p> <p>Participación de 102 mujeres en encuesta digital del municipio de Suacha, en su mayoría jóvenes participantes de la actividad pedagógica del proceso de ejecución de la ruta de investigación.</p>
Sistematización, graficación y análisis de datos	Realización de sistematización de la investigación, la cual comprende la lectura, análisis, tabulación, graficación e interpretación de la información, datos, narrativas y categorías de análisis.

Creación de la campaña de comunicación alternativa y popular

Difusión de la campaña en espacios comunitarios de áreas rurales, urbanas y redes sociales

Con el objetivo de contribuir en la en la deconstrucción de las representaciones sociales alrededor de la sexualidad, el cuerpo y el embarazo no deseado se construyeron cinco ilustraciones tipo poster, tres ilustraciones para calcas y botones, el diseño del logo de la Colectiva Mujeres Suacha, un *fanzine* y el diseño/diagramación del cuadernillo digital.

Se consiguió difundir los resultados e interpretaciones sobre los derechos, la sexualidad, autonomía, autoestima, el cuerpo y el territorio durante una semana de agitación a través de redes sociales, espacios urbanos y un escenario rural.

En la realización del proyecto el primer obstáculo que se halló fueron los canales de comunicación con las instituciones educativas, dado que no era sencillo acceder a los números telefónicos, correos o redes. Así, la ruta que se inició fue en primera medida establecer un plan de comunicación virtual con amigos, allegados, conocidos que pudieran acercarnos a las áreas de coordinación, rectoría o docencia. Una vez fueron mapeados los colegios, se pudo explicar el objetivo del proceso, encontrándonos con gestiones burocráticas que dificultaron el desarrollo. Además, nada se podía plantear extra-clase, sino dentro de los tiempos escolares, garantizando la conectividad a internet y los dispositivos de conexión de las participantes. Igualmente, la virtualidad afectaba la posibilidad de generar un espacio de confianza, calor y confidencialidad.

En la ruralidad fue imposible llevar a cabo el ejercicio de aplicación de las herramientas pedagógicas de investigación, por la falta de recursos tecnológicos, dando cuenta de que en Suacha no se brindan ni garantizan los derechos mínimos de acceso a una educación de calidad para todes. Una amplia parte de la ruralidad y sus veredas, no cuentan con el servicio de conectividad a internet y, por consiguiente, no era posible acceder a las plataformas como Zoom o Meet, que fueron los canales por los cuales se estableció el contacto y el diálogo con las niñas, jóvenes y mujeres participantes. Este hecho llevó entonces a replantear nuevamente los mecanismos de aplicación de las metodologías, extendiendo el tiempo de ejecución del proyecto.

En el mes de octubre, las restricciones se redujeron un poco y había mayor posibilidad de contacto y movilidad, así que por medio de las redes sociales, el voz a voz y la pega de carteles en las veredas el Charquito y Alto de la Cruz, se pudo llevar un encuentro presencial con un grupo de niñas y mujeres en el salón comunal del corregimiento II del municipio, teniendo en cuenta todas las medidas de bioseguridad. A este espacio se llevaron los equipos de trabajo personal de las integrantes de la colectiva, como computadores, celulares y datos móviles

(internet) con los cuales las mujeres pudieran responder la encuesta de manera virtual y desde su subjetividad.

Foto 5.

Socialización de hallazgos y resultados del proyecto de investigación en el Centro Cultural XuCasa, 2020



Es así que el proyecto develó nuestra propia vulnerabilidad. La necesidad de las tecnologías de la información y comunicación para acceder a la educación sexual, así como para gestionar nuestros derechos sexuales, derechos reproductivos, y no reproductivos y la construcción del significado y signifiante de la cuerpo; pero también todas las barreras que impiden el ejercicio pleno del vivir dignamente, lo que se va constituyendo en grandes vacíos y reduccionismos.

Aun cuando en el municipio de Soacha existe la Política Pública de Mujer y Género aprobada a través del acuerdo 25 de 2015, ya se devela el reto a la hora de definir estrategias específicas para las áreas rurales, urbanas y suburbanas de Suacha.

Lo dicho puede contrastarse con los hallazgos de la investigación, ya que según la encuesta dentro de los principales referentes a quienes acuden las mujeres para hablar de la cuerpo, la sexualidad y la salud es la consulta en las redes sociales o internet, y en este proceso de indagación e introspección de nuestras cuerpos en la virtualidad chocamos a menudo con las narrativas construidas sobre la belleza occidental blanca, la superioridad masculina, la mercantilización de los cuerpos y las corporalidades producidas a través del mercado.

Sumado a todo esto, en el análisis de la cuerpo, no puede desconocerse que la colonialidad, el capitalismo y el patriarcado históricamente han transmitido modelos simbólicos que comprenden ideologías, estereotipos y roles centrados en una corporalidad basada en narrativas hegemónicas, de desamor propio y estereotipos sociales que señalan y estigmatizan modos otros de ser y estar en mundo. De allí que, en la ejecución de la ruta de investigación nos encontramos con que las mujeres perciben, representan y sienten en muchos casos su cuerpo como un territorio que no se conoce ni se habita, el cual termina por ser interpretado con los marcos de referencia occidental, carentes de contenido político, que generan cuerpos estandarizadas, instrumentalizadas, hipersexualizadas, mercantilizadas e inconformes. Teniendo en cuenta que la educación sexual es escasa y las brechas se amplían según los contextos, estas dinámicas vienen acompañadas de cambios, tecnologías y experiencias en las que la cuerpo se puede tornar a sí misma como una extraña, lo que hace que los procesos de aceptación, autoconocimiento y amor propio sean cada vez más ineludibles.

Por ello, es importante que la cuerpo y la sexualidad sean resignificadas a partir de lo experiencial, pedagógico y comunicativo, esto fortalece en simultáneo la conciencia crítica y política. La pandemia antes de ser otra causal de desigualdad, en un Estado Social de Derecho como el colombiano debería construir otros modos de sentir, pensar, actuar nuestra corporalidad, teniendo en cuenta las resistencias contemporáneas y los nuevos retos que plantea esta crisis global. Pues encontrarnos, hablar y compartir narrativas sobre la cuerpo, la vulva y la sexualidad desde la virtualidad o presencialidad, permitió en el proyecto afirmar la importancia que tiene el amor propio, libertad y autonomía para las mujeres jóvenes. Reflejarnos en las experiencias compartidas sensibiliza y reafirma que no estamos solas, y es urgente, seguir tejiendo otros modos de relacionarnos con nuestras cuerpos, con otras y la naturaleza.

En definitiva, garantizar y autogestionar el bienestar no se define en una única dimensión que pueda generalizarse e imponerse como mandato social. Si la lógica es que el silenciamiento y el ocultamiento de nuestras cuerpos se incrementa bajo las condiciones actuales, con este proceso investigativo las mujeres revelan que hay que empezar por reapropiar sus cuerpos-territorios, permitiéndonos tejer una ética del cuidado y el autocuidado.

Algunas reflexiones finales del proyecto

Existe una ausencia en términos de los mecanismos para el reconocimiento y garantía de los derechos sexuales y reproductivos de parte del Estado, así como una falta de coordinación interinstitucional e intersectorial que impide la atención y abordaje integral de

la sexualidad, siendo este un fenómeno que se ha intensificado con la pandemia. Entre tanto, la desarticulación de las instituciones estatales de salud, educación y otras, han generado un proceso de formación sexual limitado, pues la sexualidad se ha simplificado al proceso de reproducción. Por tal motivo, la única formación que reciben las mujeres en la mayoría de los casos es el uso de anticonceptivos.

Foto 6.

seXUAbici Rodada para el lanzamiento de la campaña comunicativa de la Colectiva Mujeres Suacha, 2021



Aún hay más, los medios de comunicación masiva y las tecnologías de la información y la comunicación son los principales referentes en la educación sexual de quienes participamos en el proceso de investigación.

En consecuencia, y en el entendido de que la sociedad y la cultura son base para la conformación de la sexualidad, es imperativo construir, repensar y resignificar la educación; los mecanismos y tecnologías que esta emplea para la satisfacción del derecho a la sexualidad, integral, libre, autónoma, política y diversa. Dicho esto, los procesos de formación frente a los derechos sexuales, reproductivos, y no reproductivos, así como el embarazo no deseado, son temas con amplio desconocimiento entre las jóvenes, y por ende hablar de aborto, descolonización de las cuerpos, erotismo, autonomía, salud, sexualidad, entre otros; siguen siendo temas tabú dentro y fuera de las pantallas.

De este modo, existe una clara necesidad de potenciar el reconocimiento de nuestras cuerpos a partir de una educación sexual feminista y con enfoque territorial, para incidir en el

fortalecimiento de la identidad, autonomía y libertad de las mujeres en el municipio de Suacha. La covid-19 evidentemente influye en la construcción, representación y percepción sobre nuestras cuerpos, pues asistimos a una sociedad cada vez más tecnologizada, a condiciones múltiples que impiden el contacto humano, pero, al mismo tiempo, a realidades marcadas por barreras que imposibilitan el acceso a las tecnologías, dejando por fuera a muchas.